Clínica de pronunciación:

La schwa

Duración de las vocales y el problema con la SCHWA

En el Capítulo 3 notamos que las sílabas en español son **tónicas** o **átonas**, y que ambos tipos de sílabas tienen una duración casi idéntica. En inglés, en cambio, las sílabas tónicas se alargan mucho, y las átonas se reducen significativamente.

La palabra *consideración*, por ejemplo, se silabea de la siguiente manera: *con-si-de-ra-ción*. La sílaba tónica es "-*ción*" y, como tal, se le da más intensidad. Obsérvese sin embargo que esta sílaba tónica "-*ción*" (1) se prolonga solo un poco más que las átonas "*con-si-de-ra*...", y (2) jamás se alarga hasta tal punto que se aproxime al complejo bisilábico * "-*ci*—*ón*". Por lo tanto, pronunciar **con-si-de-ra-CI*—*óN* con un hiato sería un error que produciría un acento extranjero.

La palabra inglesa *consideration*, en cambio, muestra un patrón de acentuación muy distinto. Como lo ilustra la Figura 5.11, *consideration* suele contener:

- 1 sílaba tónica (vocal alargada): conside<u>ra</u>tion
 1 sílaba semitónica: con<u>si</u>deration
 3 sílabas inacentuadas (estas son casi átonas, i.e. con muy poco tono o duración):
- tónica (alargada)
 semitónica (alargada)
 átona 2 átona 4tona

 con si de ra tion

Fig. 5.11. Sílabas tónicas, semitónicas y átonas en inglés.

Al igual que en otras palabras del inglés, la sílaba tónica (alargada) de *consideration* suele acompañarse de una fuerte subida en el tono de la voz. Tal subida contrasta con una voz notablemente baja en las sílabas semitónicas o átonas. *Tales altibajos (elevaciones y descensos) son ajenos al español*. Es lógico pues que en expresiones como *mucho gusto* o *buenos días* deban evitarse realizaciones como

donde los altibajos y el alargamiento en las vocales tónicas (subrayadas) son típicos en estudiantes principiantes de la lengua. En español no hay tanto movimiento de un nivel de tono a otro. Es decir, el tono de la voz es más llano, aun cuando se trata de poner énfasis en una palabra determinada. Por ejemplo, en *me gustó MUCHO* 'I liked it VERY much', la "u" de *MUCHO* no debe articularse con una elevación progresiva del tono de la voz (mu *ucho).

Por lo general, las sílabas átonas del inglés son tan cortas y relajadas que casi no se perciben. Lo que se oye en tales sílabas, articulatoriamente débiles, es una vocal muy corta, pronunciada con la lengua en una posición relajada. El término técnico para designar a este sonido débil es **schwa**, representado en lingüística con el símbolo fonético [ə] (Fig. 5.12).

Una característica notable de la schwa es que jamás lleva acento primario. El sonido inglés [ə] tiene varias representaciones ortográficas (Fig. 5.13), y puede aparecer en la mayoría de las sílabas átonas, inclusive en las que van subrayadas en los ejemplos abajo. Por ahora, el estudiante tendrá que recordar ante todo que **esta schwa no existe en español**, y que la producción de tal sonido en español (por influencia del inglés) lleva invariablemente a un acento extranjero.

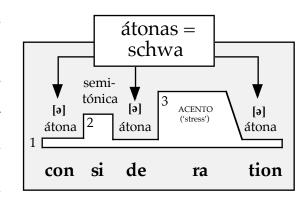
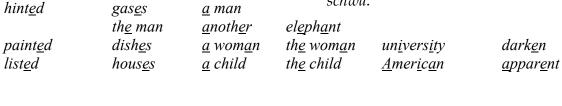


Fig. 5.13. Sílabas átonas y su articulación como *schwa*.



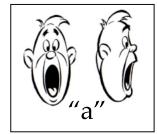


Queremos repetir aquí una vez más que tal relajación de sonidos vocálicos no existe en español. Eso equivale a decir que las vocales átonas siempre mantienen su timbre (calidad), y se distinguen claramente las unas de las otras. Por ejemplo, las sílabas

átonas (subrayadas) de las palabras siguientes no se reducen. Se mantienen puras en el habla esmerada de cualquier hispanohablante: pisó, pesó, pasó, pusieron.

En resumen, es importantísimo mantener la calidad (timbre) de la vocal átona española. Así podrá evitarse que los hábitos articulatorios de los anglohablantes—notablemente la reducción vocálica y la consiguiente realización de una schwa—

contagien al español. Este problema de contagio es particularmente grave en las palabras que terminan en el sonido inacentuado "-a": una, bonita, muchacha, cariñosa, coma, etc. Esta pronunciación errónea podrá corregirse si el estudiante se acostumbra a articular la "-a" final de palabra con la **boca** abierta de modo verdaderamente exagerado, algo que le causará, al mismo tiempo, una fuerte tensión muscular en la región de la mandíbula (ingl. 'jaw').¹ La expresión "una muchacha bonita" es



un excelente diagnóstico para verificar si el estudiante sabe evitar la schwa en su español (véase Fig. 5. 14). Recomendamos que el estudiante repita esta expresión varias veces en voz alta, y que la practique diariamente hasta dominar su articulación por completo.

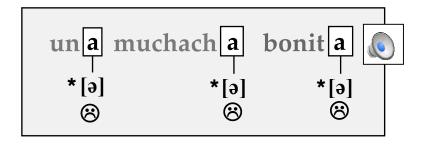


Fig. 5.14. ¿Sabe Ud. evitar la schwa?

Escuche la articulación correcta e incorrecta en:

www.wiley.com/college/Schwegler

- → Listen to speech samples
 → Cap. 5
 - → "Muchacha bonita"

El anglohablante corre el riesgo de articular cualquier "a" átona como schwa, sobre todo cuando esta ocurre en posición final de palabra.

El primer paso para corregir este problema es aprender a identificar (acústicamente) lo que es una schwa. Con práctica (y una buena dosis de paciencia) el estudiante podrá alcanzar una pronunciación nativa de esta "-a" final.

Queremos aclarar aquí que los hablantes nativos articulan la [a] *sin* bajar la mandíbula tan exageradamente como indicamos aquí. Sin embargo, para el hablante no nativo del español, es un excelente método introductorio para prevenir la realización de la schwa.